

La Iglesia Episcopal en acción / Enero 2025

Sea audaz en su fe: presente su solicitud hoy para el Cuerpo de Servicio de Jóvenes Adultos



Durante casi 25 años, el Cuerpo de Servicio de Jóvenes Adultos (YASC, por su sigla en inglés) ha capacitado y colocado a jóvenes adultos de entre 21 y 35 años para un año de servicio a través de la Comunión Anglicana.

El camino para convertirse en miembro del YASC es espiritualmente consciente y riguroso, y el personal de misión de la Iglesia Episcopal acompaña a los solicitantes antes, durante y después de su año de servicio.

A menudo los jóvenes adultos utilizan su tiempo en entornos misioneros para discernir y prepararse para el ministerio; otros lo utilizan como una oportunidad para adquirir experiencia y aplicarla en otros ambientes profesionales. Con casi 25 años de operaciones, el YASC marcó un hito el año pasado, cuando un miembro de una de las primeras clases, Austin Ríos, fue consagrado obispo de California.

¿Quién debería solicitar e iniciar el proceso de discernimiento?

Los jóvenes episcopales interesados en el servicio misionero global.

¿Qué labor realizaré?

Los miembros del Cuerpo de Servicio de Jóvenes Adultos ocupan puestos que mejoran y desarrollan habilidades. La mayoría de las colocaciones están relacionadas con las áreas de administración, agricultura, desarrollo comunitario, educación, evangelización, atención sanitaria, servicios sociales y trabajo con jóvenes.

Diga sí a discernir si está llamado a realizar esta labor, y presente hoy mismo su solicitud.

Profundice: blogs de los miembros del YASC :

- **Tejiendo la esperanza**
- **Cruzar fronteras con el Triángulo de la Esperanza en Liverpool**

- **Conozca a Catalina: una joven episcopal lista para nuevos horizontes en México Central**
- **Hacemos nuestros planes, pero Dios guía nuestras sendas**
- **Cuerpo de Servicio de Jóvenes Adultos: mapa de recursos**

Fechas importantes:

- Las solicitudes deben presentarse el 31 de enero de 2025
- Semana del Discernimiento : marzo de 2025 en el Monasterio de la Santa Cruz en West Park, Nueva York.
- Capacitación misionera: junio de 2025 en el Monasterio de la Santa Cruz en West Park, Nueva York .
- Despliegue de la misión: agosto-septiembre de 2025

Reflexiones del Rvdmo. Austin Ríos sobre su experiencia en el YASC



¿Qué lo llevó a optar inicialmente por el Cuerpo de Servicio de Jóvenes Adultos?

En mi último año de seminario, la Rda. Jane Butterfield se me acercó afuera de la biblioteca del Seminario del Suroeste y me preguntó si podría interesarme ser misionero. Debido a las peculiaridades de mi proceso de discernimiento, tenía un año de espera canónica por delante después de graduarme del seminario y antes de poder ser ordenado. Recuerdo haber entrado en la oficina de Jane y haber pensado: «¿Un misionero? ¿Yo?».

En mi último año de universidad, me uní a un grupo ecuménico de estudiantes que pasaron seis meses preparándose para un «viaje misionero a la inversa» a Nicaragua y fui testigo de primera mano de cómo las inútiles dinámicas de construcción de imperios a menudo asociadas con los esfuerzos misioneros podían dar paso al compañerismo y a la atenta curiosidad por los auténticos encuentros misioneros.

Después de orar al respecto y hablar con un amigo que había sido uno de los primeros misioneros del YASC, decidí arriesgarme e inscribirme.

Continuamente doy gracias a Dios por conectar me con Jane ese día y por la vida que se desarrolló como resultado.

¿Qué le sorprendió en su año de servicio?

Xalapa, Veracruz, era un entorno rico para un miembro del YASC. Algunos de los aspectos más sorprendentes de servir como administrador del obispo diocesano surgieron al ver el interior de cómo se desenvolvía otra Iglesia miembro de la Comunión Anglicana y ser testigo de las interacciones y relaciones entre la Iglesia Episcopal y la Iglesia Anglicana de México. Ayudé en la catedral local en cualquier tarea que fuera necesario realizar (incluso tocar el órgano) y ayudé a coordinar las relaciones entre diócesis compañeras y las visitas de grupos grandes.

El obispo para el que trabajé era candidato al equivalente de Obispo Presidente de la Iglesia de México, y vi cómo las alianzas políticas afectaban la jerarquía eclesiástica. A través de estas experiencias obtuve una apreciación más profunda de lo difícil que resulta trabajar por la justicia y ejercer el poder estructural en la Iglesia.

Pero las mayores sorpresas, y las más alegres, surgieron de las personas que formaban parte de nuestro día a día. Marcelo, que regentaba un restaurante en su casa cerca de la catedral con las mejores tortillas que he probado en mi vida. Don Ricardo,

cuyo improvisado santuario para gatos y su sabiduría adquirida con tanto esfuerzo me recordaron que las apariencias pueden distraernos de la verdad más profunda. La Rda Gaby Reyes, cuyo camino como mujer ordenada enfrentó muchos más obstáculos que el mío.

El YASC me brindó un recipiente y el espacio para comenzar —en verdad— a ver, apreciar y amar a las personas de una manera nueva. Esa es una capacidad que me ha sido muy útil en la vida y en el ministerio. En retrospectiva, puedo ver cómo el aprendizaje de mi año en el YASC ha sido fundamental para mis casi 20 años de servicio ordenado en la Iglesia.

¿Qué consejos le daría a alguien que esté contemplando inscribirse?

Tómese un tiempo para reflexionar sobre lo que podría significar responder afirmativamente al YASC tanto para las personas con las que servirá como para Ud. mismo.

¿Es usted una persona naturalmente curiosa que está dispuesta a buscar y estar atenta a la orientación de Dios en un entorno desconocido e incierto? El YASC acrecentará esos talentos.

Si no está seguro de participar (se pregunta si ahora es el momento adecuado o si «será suficiente» para las personas con las que vivirá y servirá), inclínese por ir. Dios aparecerá en sus momentos de miedo, incertidumbre y



preocupación y le enseñará a confiar en los demás y en el Espíritu Santo para discernir el camino a seguir.

Y si siente que encaja perfectamente, ¡ínscríbese también! Pero cerciórese de moderar su fervor con el servicio y con [la virtud de] escuchar atentamente.

¿Hay algo más que le gustaría compartir sobre su experiencia en el YASC?

Si bien el año que pasé en México fue transformador, la parte más satisfactoria del YASC fue

convertirme en mentor de otras personas que participaron en el programa. Fue un gran privilegio trabajar con varios miembros del YASC mientras estuve en Roma y ver cómo tanto la congregación como esos miembros crecieron como resultado. Ver las innumerables formas impactantes y devotas en las que estos exmisioneros están transformando la Iglesia y el mundo es una de las grandes alegrías de mi vida.

Done hoy: apoye la Campaña Anual BLESS con una donación.



Apoye esta labor con una donación a la Iglesia Episcopal: Campaña BLESS

Sus donaciones a la Campaña BLESS de la Iglesia Episcopal apoyan la labor de la misión global.

Estamos muy agradecidos por su generosidad.

Llame al (212) 716-6002

Por Internet: The Episcopal Church

Haga una donación de recursos: comuníquese con April Frazier al (212) 716-6002 para obtener información



Podcast destacado

**Predicación de I de Adviento:
Jeremías 33:14-16 y Lucas 21:25-36**

Oración/meditación

Padre celestial, en quien vivimos, nos movemos y somos: te rogamos humildemente que nos guíes y gobiernes mediante tu Santo Espíritu, para que en todos los cuidados y ocupaciones de nuestra vida no te olvidemos, sino que recordemos que siempre caminamos ante tus ojos; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.